Estábamos en lo mejor cuando sonó el despertador como un jarro de agua fría el vino dulce del placer se avinagró sobre tu piel y la mía.

De nueve a dos de cuatro a seis yo que había nacido para rey, trabajando por dinero, y si te quitas el jersey y nos sacamos otra ley del sombrero.

Diles que no piensas fichar pon el reloj a la hora de los locos de atar.

El lunes es el día peor bailar con un ordenador el bolero del masoca volviendo una espalda más sin un mal beso que llevarse a la boca.

La fuerza de la gravedad del cielo nos exiliará cuando subas la persiana porque no hacemos el amor y tiras esa ropa por la ventana.

Diles que no piensas fichar pon el reloj a la hora de los locos de atar.

Bésame y diles que no piensas fichar pon el reloj a la hora de los locos de atar.

Plántate y diles que no piensas fichar pon el reloj a la hora de los locos de atar.

No les hagas el juego y diles que no piensas fichar pon el reloj a la hora de los locos de atar